

Grupo 9: Educación y formación para el trabajo
Coordinación: Graciela C. Riquelme - edueco@filo.uba.ar

Sistemas de información territorial para el diseño de estrategias de formación de recursos humanos a escala local. Un análisis aplicado a la Provincia de Mendoza.

Dra. María Albina Pol

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNCuyo) – CONICET
albinapol@yahoo.com.ar

En el marco de las nuevas concepciones acerca del desarrollo que retoman la noción de territorio como eje articulador de las dinámicas socioeconómicas signadas por los procesos de reestructuración de la economía mundial, el conocimiento se transforma en factor estratégico para la competitividad de los individuos, de las empresas y del propio sistema territorial.

Desde esas perspectivas, la incorporación de aprendizajes y conocimientos especializados por parte de los trabajadores se convierte en un imperativo. Las nuevas circunstancias de la producción han generado un cambio en la relación entre los bienes y servicios que se producen y las calificaciones de la fuerza de trabajo necesaria para su producción. De esta manera, el desafío pasa por formar trabajadores capaces de adecuarse a los nuevos modos de producción y aplicar sus calificaciones en entornos específicos.

El diseño de estrategias de formación requiere entonces contar con diagnósticos que brinden información acerca de la particular configuración ocupacional de una región, lo que incluye la orientación sectorial existente en ese mercado de trabajo y la composición de niveles ocupacionales y de calificación. A ello cabría agregar las opciones de trabajo, estudio y vida que las personas desarrollan.

Sobre la evidencia de la escasa disponibilidad de sistemas de información territorial para orientar políticas de formación profesional que atiendan a las demandas de diferentes grupos, este trabajo pretende avanzar en el objetivo inicial de describir las diversas fuentes de información elaboradas por organismos oficiales que aportan datos acerca de la estructura y dinámica de los mercados de trabajo, de manera específica en la Provincia de Mendoza.

Se analizan desde un enfoque comparativo algunos de los principales insumos informacionales existentes, sus características, alcances y limitaciones para dar cuenta de la dinámica local de los mercados de trabajo.

El análisis obtiene como resultado inicial que la producción de datos vinculados directamente a la estructura y dinámica ocupacional propia de cada sistema productivo es insuficiente y heterogénea. La escasez de información junto con la generación de estadísticas de carácter agregado y sectorial dificulta la caracterización de la configuración ocupacional de cada tejido productivo.

1. Formación de fuerza de trabajo y competitividad territorial

Los profundos procesos de reestructuración a los que la economía mundial se ha visto sometida en los últimos años y el surgimiento de nuevos enfoques que recuperan la dimensión territorial como referente para entender las dinámicas socioeconómicas, colocan al conocimiento en el centro del debate en tanto factor valorizador de los procesos de generación y acumulación de riqueza.

Desde esas nuevas perspectivas, la creación y circulación del conocimiento y la capacidad innovadora (en productos, procesos y servicios, nuevos estilos de dirección y gestión, construcción de redes y articulación entre actores, etc.) se constituyen en aspectos determinantes del papel desempeñado por cada territorio en los contextos regional, nacional e internacional (MOCHI ALEMÁN, 2006).

Conocimiento y aprendizaje se transforman en ejes centrales de las competencias de los individuos, de las empresas y de las sociedades (NOVICK, 2002:103). Así como las personas tienen mayores oportunidades en el mercado laboral cuanto mejores son sus niveles de calificación, y las empresas obtienen mayores niveles de productividad cuando logran utilizar de manera efectiva el conocimiento, la acumulación de capital en ese aspecto aumenta las oportunidades de los territorios y regiones para insertarse y competir en el mercado global (CASANOVA, 2004). De esta manera, la fuerza de trabajo calificada se convierte en activo estratégico para la competitividad territorial. Sin embargo, no constituye condición suficiente para sustentar una estrategia de desarrollo económico local, que debe resultar de la potenciación conjunta de todos los recursos y capacidades existentes al interior de las variables fronteras de un específico ámbito territorial.

En este sentido entonces, las exigencias del nuevo modelo de acumulación plantean una apuesta basada en el acceso a la información estratégica y el conocimiento, lo cual obliga a dar prioridad no sólo a la calidad de los recursos humanos sino también a las condiciones de involucramiento de los mismos en los procesos productivos (ALBURQUERQUE 2003a:16).

Esta concepción en la que se revaloriza el ambiente o sistema territorial (NOVICK, 2002:104) parte de considerar al territorio como sujeto del desarrollo, como el ámbito de materialización de las singulares interrelaciones entre factores económicos, históricos, sociales, culturales, institucionales, etc. (ALBURQUERQUE 2003b, AROCENA 2004). Esto genera un juego de fuerzas que requiere un complejo proceso de construcción social en el que se realiza la producción y circulación de determinados saberes y aprendizajes.

Lo que aparentemente marcaría una ventaja competitiva, sería la capacidad de un territorio, de aprender (CASANOVA 2004:56); de mantener, incrementar y desarrollar de manera original los activos locales, lo que llevaría a vincular la formación de la fuerza de trabajo a la propia estrategia de desarrollo que tiene el territorio.

Dicha estrategia se configura en un contexto donde la reestructuración de los sistemas productivos, signada por la introducción de nuevas tecnologías (vinculadas a la información y la comunicación) y el incremento de la eficiencia organizativa (reorganización del tejido empresarial), conlleva la demanda de trabajadores con capacidades y conocimientos que se adecuen a las nuevas circunstancias de la producción. Si bien las empresas requieren de habilidades fácilmente transferibles, también demandan competencias específicas que suelen ser más escasas. En este sentido, se valora la disponibilidad de trabajadores que sean capaces de aplicar sus conocimientos en el entorno de un particular tejido productivo.

En palabras de Albuquerque (2005) de lo que se trata, en todo caso, es de acompañar los esfuerzos macroeconómicos con ajustes flexibles desde los diferentes ámbitos territoriales, tratando de definir apropiadamente y según su propio contexto, las actividades de innovación tecnológica y de gestión, así como la necesaria calificación de recursos humanos, según el perfil específico de las actividades productivas y el tejido empresarial.

La reestructuración de las actividades económicas obliga a muchas áreas a su reconversión, diferenciando y diversificando productos, implementando otras alternativas y métodos, y planteando nuevas exigencias para la generación de empleo (MOCHI ALEMAN, 2006:156). Resulta necesario entonces reconocer que los procesos de transformación de economías en crisis nos enfrentan a un verdadero cambio de paradigma en la relación “bienes y servicios producidos / calificaciones de la fuerza de trabajo necesaria para su producción”. Tanto las formas innovadoras de relación laboral como la exigencia de capacitación para el trabajo deben adecuarse a las nuevas condiciones de los entornos productivos.

En ese contexto, el desafío para las estrategias de formación y empleo consiste en responder a las particulares demandas de una específica actividad económica y al modo en que la misma se articula con el resto de recursos existentes en el territorio, desarrollando cualificaciones especializadas para un tipo particular de trama productiva (VÁZQUEZ BARQUERO 1999). La singularidad de la problemática plantea de por sí la inexistencia de un modelo único para acometer ese desafío. *La diversidad en la naturaleza de las personas, empresas y territorios se corresponde con una diferencia de estrategias posibles igualmente diversas* (CASANOVA, 2004:18). Es ésta una de las diferencias claras entre las políticas tradicionales y las nuevas estrategias que reconocen la originalidad en la configuración y trayectoria de cada territorio.

2. Sistemas de información territorial para el diseño de estrategias a escala local

El diseño de políticas de desarrollo local conlleva, según la perspectiva delineada en el apartado anterior, el conocimiento de la específica articulación de recursos y capacidades que se realiza en cada territorio. Supone contar con diagnósticos que brinden información sobre los diversos factores que hacen a la estructura y dinámica territorial y a las complejas relaciones que entre dichos factores se establecen.

En ese sentido, la construcción de estrategias de formación y empleo enmarcadas en políticas de desarrollo local requiere conocer la específica configuración de los mercados de trabajo locales, a lo que cabría agregar las estrategias de estudio y trabajo que los individuos despliegan.

Esto nos lleva a introducir el tema de la construcción y disponibilidad de información para el análisis y comprensión de los fenómenos desde una perspectiva territorial. Diversos autores (ALBURQUERQUE 2003a, MADOERY 2007, entre otros) señalan el carácter estratégico que adquiere la generación de sistemas integrales de información territorial para la toma de decisiones públicas y privadas a escala local.

Al respecto Alburquerque (2003b:19) señala que *“dada la dificultad de contar con información apropiada sobre las diferentes capacidades y oportunidades de desarrollo local, resulta fundamental construir las bases de un Sistema de Información Territorial, el cual debe señalar los diferentes recursos locales existentes (humanos, productivos, sociales, ambientales, etc.) tanto aquellos de carácter cuantitativo como los cualitativos e intangibles”*.

El planteamiento que aparece detrás de esta cuestión es que, si las perspectivas para el análisis, comprensión y gestión de las dinámicas socioeconómicas han recuperado y revalorizado la

dimensión territorial y con ello el carácter multidimensional y complejo de los procesos, la producción de información para la toma de decisiones debería corresponderse con esa lógica.

Resulta imprescindible entonces avanzar en la elaboración de marcos metodológicos que faciliten la construcción de datos con carácter territorial y sistémico. Esto supone la elaboración de indicadores unidos por alguna forma metódica de interacción o interdependencia (MAGUID, 2002:80), guiados por las características de complejidad y mutua determinación de los factores que se entrecruzan en el ámbito local. Esta es una tarea que las iniciativas locales deben asumir, pero que las estructuras institucionales regionales o nacionales deben acompañar.

Al respecto se observa que al descender a la escala local, los instrumentos para identificar y cuantificar los factores vinculados al territorio se difuminan, optándose, en la mayoría de los casos, por medidas regionales o sectoriales en términos de agregados macroeconómicos o a la participación local en los mismos, elecciones que dejan de lado las particularidades inherentes a los ámbitos locales (ALBURQUERQUE 2004; GALLICCHIO 2004). Los análisis a escala micro que consideran medidas vinculadas directamente al territorio son escasos y muy heterogéneos. La falta de estadísticas adecuadas y suficientes, más allá de las variables sociodemográficas derivadas de encuestas y censos, se mencionan como la principal razón explicativa de este hecho.

Un punto de partida para superar esa insuficiencia y avanzar en la elaboración de sistemas de información territorial para orientar políticas de formación profesional que atiendan las demandas de los grupos poblacionales vinculados a específicos tejidos productivos, consiste en estudiar cuáles son las ventajas y limitaciones de la información estadística actualmente disponible. Cabría analizar cuál es la capacidad que los datos generados por diferentes organismos oficiales poseen para dar cuenta, entre otros aspectos, de la particular configuración ocupacional de la región, la orientación sectorial de ese mercado de trabajo y su composición según niveles ocupacionales y de calificación.

3. Información para el análisis del mercado de trabajo. El caso de la Provincia de Mendoza

En este apartado se realiza una primera aproximación a las fuentes de información elaboradas por organismos oficiales que generan datos acerca del mercado laboral de la Provincia de Mendoza.

El propósito es su identificación y la delimitación de sus principales características en cuanto a objetivo, unidad de análisis, cobertura espacial, posibilidades de desagregación geográfica, periodicidad de aplicación e información sobre aspectos laborales. Se busca, a partir de ello, identificar las debilidades que cada una de estas fuentes presenta para el análisis de los mercados de trabajo desde una perspectiva territorial.

En una primera instancia, es necesario distinguir dos tipos de fuentes de información sobre mercado de trabajo, los censos y las encuestas de hogares. Si bien también existen datos de registro los mismos se encuentran más segmentados y con un menor nivel de sistematización, lo cual hace más compleja su identificación y caracterización.

Dada la diversidad de organismos que abordan la temática y la escasa articulación metodológica y conceptual que caracteriza las diferentes mediciones, se ha optado por comenzar analizando la información que elabora la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) del Gobierno de Mendoza. Este organismo es el encargado de aplicar diferentes instrumentos de medición que, desde diversos marcos, recaban información sobre el mercado de trabajo en el contexto provincial.

3.1. Las fuentes censales

En términos de análisis del mercado de trabajo los operativos censales aportan información sobre su estructura y permiten describir, en términos generales, las características ocupacionales de la población que conforma el universo de estudio en un momento determinado.

En el caso de la Provincia de Mendoza las fuentes que brindan este tipo de datos son el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda y los programas que, desde un enfoque sectorial, relevan diferentes aspectos que hacen a la estructura económico-productiva de la provincia. A este respecto cabe mencionar los Censos Económico y Agropecuario, como operativos de alcance nacional, y el Censo Industrial, en tanto operativo de carácter provincial.

Como bien se sabe, el **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas** posee una periodicidad de aplicación de aproximadamente 10 años, siendo el último registro del año 2001 y previéndose la próxima aplicación para 2010. Tiene como objetivo principal conocer la realidad sociodemográfica del país, y su universo de análisis está constituido por todas las personas, hogares y viviendas del territorio nacional. El formulario censal posee un bloque de preguntas referidas a la actividad laboral de las personas que recaba aspectos vinculados a la condición y

sector de actividad, categoría ocupacional, características de la ocupación principal, tamaño del establecimiento y percepción de beneficios. El propósito principal de este bloque de preguntas es brindar un panorama de la estructura laboral y aportar información para la construcción de la clasificación nacional de ocupaciones.

El **Censo Nacional Económico (CNE)**, por su parte, es el relevamiento de todos los locales y empresas del país, con el propósito de obtener información sobre las principales características de las actividades productoras de bienes o de servicios –con o sin fines de lucro-. En el último operativo, realizado en 2004/05 fueron censadas las actividades comprendidas en los sectores: Comercialización de Bienes, Fabricación de Bienes, Construcción, Hospedajes y Restaurantes, Transporte, Servicios Sociales y Personales, Servicios a las Empresas, Actividad Financiera, Agropecuario, Caza, Silvicultura, Pesca y Minería, Generación y Distribución de Electricidad, Gas y/o Agua. Este instrumento utiliza como unidad de análisis la empresa que realiza su actividad económica en un local. Su aplicación se realiza aproximadamente cada 10 años. Respecto a la cobertura territorial hay que mencionar que, excepto para los sectores de “servicios agrícolas y forestales” y “pesca” que tienen una cobertura rural y urbana, para el resto de sectores sólo se consideran los locales que desarrollan sus actividades en las localidades urbanas del país. En cuanto a los aspectos del mercado laboral el CNE sólo releva datos sobre las personas ocupadas en los locales distinguiendo entre asalariados y no asalariados.

El **Censo Nacional Agropecuario (CNA)** es un programa de relevamiento de información orientado a conocer las principales características estructurales de la actividad agrícola, ganadera y forestal que se desarrolla en el territorio nacional. El universo bajo estudio son todas las explotaciones agropecuarias comprendidas en los límites del país independientemente del tamaño, número de parcelas, tipo jurídico o régimen de tenencia de la tierra. El CNA 2008 utilizó un cuestionario único que se presentó en cinco variantes regionales (NOA, NEA, Cuyo, Pampeana y Patagonia). Cada variante contiene preguntas comunes para todo el país y otras destinadas a profundizar el conocimiento detallado de las actividades agrícolas o ganaderas de mayor importancia regional, así como de las prácticas, construcciones y maquinarias que tienen asociadas. Entre estas temáticas sólo aborda algunos aspectos generales del mercado de trabajo agropecuario, distingue las características de la mano de obra permanente (productores o socios que trabajan en la explotación, trabajadores según forma de remuneración, ocupación de los trabajadores) y características de la mano de obra transitoria (contratación directa, contratación indirecta y tipo de labor).

Finalmente, el **Censo Industrial Provincial** fue un programa que la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas junto con el Instituto de Desarrollo Industrial, Tecnológico y de Servicios (IDITS) puso en marcha en el año 2003 con el propósito de relevar información de la estructura industrial provincial, actualizando el padrón de las industrias con el fin de conformar el marco muestral tendiente a la realización de encuestas temáticas posteriores. Fueron relevados todos los establecimientos industriales de la provincia para los cuales se indagaron aspectos vinculados a la incorporación de tecnología, recursos humanos, logística, seguridad e higiene, entre otros. La única información sobre mercado de trabajo industrial incorporada en el relevamiento es la relativa a la cantidad de personal ocupado en cada uno de los establecimientos censados.

3.2. Las fuentes muestrales

Entre las diversas herramientas muestrales desarrolladas y/o aplicadas por la DEIE que consideran aspectos sobre el mercado de trabajo las más relevantes son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la primera de alcance nacional y la segunda de alcance provincial.

El principal instrumento para el análisis de la estructura y dinámica del mercado de trabajo en el país es la **Encuesta Permanente de Hogares**, un programa de producción sistemática y permanente de indicadores que busca caracterizar a la población en términos de su inserción socioeconómica teniendo peso significativo para su determinación los aspectos sociolaborales. Se aplica desde el año 1973. Hasta 2003 el relevamiento se realizaba dos veces al año, en los meses de mayo y octubre (EPH puntual). Desde 2003, y después de un cambio de metodología, el operativo adquirió una frecuencia trimestral (EPH continua).

Respecto de la cobertura territorial, la encuesta comprende a los principales aglomerados urbanos del país. Hasta mayo de 1995 eran 25 los aglomerados cubiertos. Tanto en octubre de 1995 como en octubre de 2002 se incorporaron tres más, de manera que la encuesta cubría el total de aglomerados de 100.000 y más habitantes y todas las capitales de provincias. Así, el relevamiento comenzó a efectuarse en 31 aglomerados urbanos además del área urbano-rural Alto Valle del Río Negro. En el caso de la Provincia de Mendoza, la encuesta comprende al Aglomerado Gran Mendoza que incorpora los departamentos de Capital, Godoy Cruz y las áreas urbanas de Guaymallén, Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú.

La EPH se basa en una muestra probabilística y produce estimaciones válidas para cada uno de los aglomerados urbanos que cubre y para su total.

En función de los objetivos que guían su aplicación, la encuesta introduce como temáticas centrales la medición de las características demográficas básicas, ocupacionales y de migración (bajo el supuesto de estar asociadas estas últimas a la ocupación), habitacionales, educacionales y de ingresos. En lo relativo al mercado de trabajo la encuesta permite conocer entre otros los siguientes aspectos, condición de actividad, subempleo visible, demanda de empleo, características de la ocupación principal, categoría ocupacional, modalidades contractuales, ingresos laborales.

Finalmente, la **Encuesta de Condiciones de Vida** es un programa que la DEIE inició en el año 2003 con el propósito de brindar una herramienta que posibilite la generación de información sistemática que de cuenta de las desigualdades geográficas que se registran en cuanto al acceso a los bienes y servicios. Esto responde básicamente a la escasez de panoramas estadísticos que incluyan a las zonas rurales, con actualizaciones más frecuentes a las de los períodos intercensales.

Inicialmente la encuesta sólo abarcaba a las zonas definidas como “rurales”, pero en el año 2006 se amplió la muestra para incluir a la población urbana de la provincia, quedando así configurado el universo de estudio por la población en hogares particulares de zonas urbanas y rurales de la Provincia de Mendoza. El relevamiento se realiza con frecuencia anual, habiéndose aplicado el último operativo entre los meses de octubre y diciembre de 2008.

Se trata de un instrumento de gran relevancia por las características innovadoras que posee, en cuanto a recabar aspectos sobre las condiciones de vida de la población para todo el territorio provincial con desagregación departamental, incluyendo las zonas rurales y las áreas urbanas que no son comprendidas en el resto de operativos.

Las temáticas centrales incluidas en la ECV se refieren a: características de la vivienda, características de los miembros del hogar, migraciones, fecundidad, educación, capacitación no formal, actividad, estrategias del hogar, emigración, producción, seguridad y comunicación. En cuanto al mercado de trabajo, este instrumento permite conocer aspectos relativos a la condición de actividad, categoría ocupacional, jurisdicción del empleo, percepción de beneficios, características de la ocupación principal, modalidades contractuales, ingresos laborales, entre otros.

3.3. Análisis inicial de las fuentes de información

La descripción de las diversas fuentes de información que aportan datos sobre mercado de trabajo en la Provincia de Mendoza, permite distinguir algunos aspectos relativos a las características de los datos actualmente disponibles y a sus alcances y limitaciones en vistas a analizar la configuración de los mercados de trabajo en términos territoriales.

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas es la única fuente de datos del país que provee información de población, hogares y viviendas hasta los niveles geográficos más pequeños. Además de las unidades territoriales habituales (provincias, departamentos, partidos o distritos, localidades, áreas urbanas y rurales, municipios, barrios, etcétera), el censo puede proporcionar datos según las áreas espaciales definidas por los propios usuarios.

Permite conocer características que hacen a la estructura del mercado de trabajo con la máxima desagregación geográfica posible, aportando información para la construcción de la clasificación de las ocupaciones. Si bien, por su propia naturaleza, no brinda datos sobre los aspectos dinámicos y coyunturales de los fenómenos laborales, la información de carácter estructural elaborada a partir del censo resulta necesaria para la construcción de marcos muestrales que sirvan como referente al diseño de estudios específicos.

Por su parte, los instrumentos censales que abordan diferentes aspectos de la estructura económico-productiva del país y/o de la provincia desde una perspectiva sectorial, tienen la misma dificultad de no brindar información coyuntural sobre el mercado de trabajo, además de incorporar una lógica segmentada y vertical del funcionamiento de las economías. A pesar de ello y, según se observa, tampoco profundizan en el estudio de los aspectos relativos a la configuración ocupacional en cada uno de los sectores económicos objeto de análisis. Los escasos datos de mercado de trabajo que aportan presentan entonces la doble limitación de ser información sectorizada y a la vez muy acotada, en general sólo relevan datos sobre personal ocupado (el caso del Censo Provincial Industrial) y algunas características generales que no permiten un conocimiento adecuado de la estructura ocupacional asociada a cada sector.

A estas limitaciones hay que sumar los problemas operativos de cobertura, periodicidad y aplicación de los propios instrumentos.

Los datos obtenidos a través de encuestas por muestreo y, específicamente, encuestas a hogares brindan un panorama más amplio sobre los aspectos vinculados a los fenómenos laborales.

La Encuesta Permanente de Hogares abarca una gran variedad de indicadores referidos a la estructura y dinámica sociodemográfica de la población y a sus características ocupacionales. Brinda información de manera sistemática y permanente con una periodicidad que facilita la captación de los aspectos coyunturales del mercado de trabajo y su evolución. Tiene una gran amplitud geográfica y, dado que se trata de una metodología nacional y que ha conservado sus parámetros generales, los datos mantienen la comparabilidad en el espacio y en el tiempo.

La EPH presenta, sin embargo, una significativa limitación al no cubrir al total de la población. Sólo brinda información sobre las grandes áreas urbanas (si bien abarca aproximadamente a las dos terceras partes de la población urbana y cerca del 60% del total del país) dejando fuera de su cobertura a las zonas rurales y a las localidades urbanas de menor tamaño. Por otra parte, el diseño muestral de la encuesta no permite desagregación geográfica de los datos para niveles inferiores a los aglomerados urbanos, se trata de información agregada para cada uno de los aglomerados sin permitir la observación de las disparidades espaciales al interior de los mismos o para unidades de menor tamaño. Esta limitación impide vincular la información sobre los aspectos ocupacionales que aporta la EPH a las específicas dinámicas económico-productivas de cada territorio.

Por último, la Encuesta de Condiciones de Vida se presenta como una herramienta de gran potencial para el estudio de las dinámicas territoriales, si las mismas son acotadas al menos a los ámbitos departamentales. Tiene la fortaleza de cubrir al total de la población de la provincia incluyendo a las zonas rurales y localidades urbanas que no incorporan el resto de operativos. El diseño de la muestra permite obtener datos representativos a nivel de departamentos y para zonas rurales y urbanas. Es posible, a través de este instrumento obtener una aproximación a las características ocupacionales de la población en ámbitos geográficos más acotados. Cabe, sin embargo, esperar un mayor desarrollo de esta herramienta en términos de la sistematización, disponibilidad y explotación de la información.

El análisis preliminar aplicado a las fuentes de información seleccionadas arroja como conclusión que al descender a la escala local los instrumentos para identificar y analizar las características que hacen a la configuración ocupacional de los mercados de trabajo y su dinámica se diluyen. En términos generales, la información que se produce se caracteriza por su heterogeneidad, escasa articulación y por su carácter agregado y sectorial.

4. Algunas conclusiones

El análisis realizado, si bien de carácter premilitar y aproximativo a la temática que nos interesa, señala algunos aspectos que hacen a los procedimientos tradicionales de elaboración de información estadística. Predomina una lógica centralista y sectorial, lo cual hace a este tipo de datos agregados de muy escasa utilidad para la actuación en términos de estrategias de desarrollo local.

En correspondencia con esa lógica, la información sobre mercado de trabajo actualmente disponible en la Provincia de Mendoza no permite una adecuada aproximación a las características ocupacionales vinculadas a los ámbitos territoriales y a las específicas tramas productivas y tejidos empresariales.

Las herramientas, tanto censales como muestrales, presentan limitaciones en diversos aspectos. De manera específica, los instrumentos censales que relevan información sobre la estructura productiva de la provincia se construyen sobre una concepción sectorial de la economía y, por tanto aportan información fragmentada y aislada del resto de elementos. Aún desde esa óptica, plantean una escasa profundización en indicadores relativos al mercado de trabajo vinculado a cada una de las actividades económicas relevadas.

Los datos muestrales por su parte, ofrecen una mirada más amplia sobre los aspectos laborales. Sin embargo, el principal instrumento para la caracterización del mercado de trabajo a nivel nacional, la EPH, presenta la limitación de no permitir desagregación territorial para niveles inferiores a los aglomerados urbanos.

Esto supone plantear la introducción de algunas modificaciones que permitan inicialmente mejorar la información que actualmente se recolecta, en términos, por ejemplo, de profundizar en los aspectos que hacen al mercado de trabajo de cada sector de la estructura económico productiva. Pero, especialmente, que estén orientadas a avanzar hacia la generación de indicadores territoriales, desde una perspectiva que supere la visión sectorial y procure una articulación horizontal entre las características ocupacionales de la población y los diferentes tejidos productivos.

Aunque la elaboración de información territorial es una tarea que compete especialmente a los ámbitos locales, los organismos oficiales generadores de estadísticas deberían apuntar a la incorporación de criterios de articulación y representatividad para la desagregación espacial de la información. Sería importante como primer paso obtener datos referidos a las divisiones político

administrativas de menor tamaño, departamentos en el caso de la Provincia de Mendoza, y con ello servir de marco para la generación de información desde las instancias locales.

Junto con profundizar en los criterios para la construcción de sistemas de indicadores territoriales para la caracterización de los mercados de trabajo locales, resta abordar la forma de construir información cualitativa referida a las estrategias de trabajo, estudio y vida que las personas despliegan en un entorno específico.

Fuentes de información que aportan datos sobre mercado de trabajo, principales características. Provincia de Mendoza.

	Censo Nal. Población, Hogares y Viviendas	Censo Nacional Económico	Censo Nacional Agropecuario	Censo Industrial Provincial	Encuesta Permanente de Hogares	Encuesta de Condiciones de Vida
Objetivo	Contar con una base estadística sobre la realidad sociodemográfica del país	Caracterizar la estructura productiva del país	Caracterizar la actividad agrícola, ganadera y forestal del país	Caracterizar la estructura industrial de la Provincia de Mendoza.	Caracterizar a la población en términos de su inserción socioeconómica	Caracterizar las desigualdades geográficas en cuanto al acceso a los bienes y servicios
Universo bajo estudio	Población, hogares y viviendas	Locales y empresas productores de bienes y servicios	Explotaciones agropecuarias	Establecim. industriales	Personas, hogares y viviendas de los principales aglomerados urbanos. Gran Mendoza	Población en hogares particulares de zonas urbanas y rurales
Cobertura espacial	Territorio nacional	Localidades del país de 1.000 o más habitantes	Zonas del país con algún tipo de actividad agrícola, ganadera o forestal	Territorio provincial	Agglomerados urbanos de 100.000 o más hab., capitales de pcias. y un aglomerado urbano-rural	Áreas rurales y urbanas de la Provincia de Mendoza
Desagregación geográfica	Máxima	Máxima	Máxima	Máxima	Total y cada uno de los aglomerados	Departamento y zonas rurales y urbanas
Mercado de trabajo	Condición de actividad Categoría ocupacional Ocupación principal Sector de actividad Tamaño del establecim. Beneficios	Personas ocupadas en el local (asalariad. y no asalariad.)	Mano de obra permanente (Productores o socios, trabajadores según tipo de remuneración, ocupación) Mano de obra transitoria (contratación directa o indirecta, tipo de labor)	Personas ocupadas en el establecim. industrial	Condición de actividad Subempleo Demanda de empleo Ocupación principal Categoría ocupacional Modalidades contractuales Ingresos laborales	Condición de actividad Categoría ocupacional Jurisdicción del empleo Beneficios Ocupación principal Modalidades contractuales Ingresos laborales
Periodicidad	Cada 10 años	Aproxim. cada 10 años	Variable	No definida	Trimestral	Anual

5. Referencias bibliográficas

ALBURQUERQUE, F. (2003a), Curso sobre desarrollo local, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España.

ALBURQUERQUE, F. (2003b); Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local, Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

ALBURQUERQUE, F. (2004); Sistemas productivos locales: Una mirada desde la política económica local para la generación de empleo. OIT Argentina

AROCENA, José (2004), La tensión actor-sistema en los procesos contemporáneos de desarrollo. Ponencia presentada en Seminario Internacional “La agenda del desarrollo en América Latina. Balance y perspectivas”.

CASANOVA, Fernando (2004); Desarrollo local, tejidos productivos y formación: abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes. CINTERFOR. Montevideo.

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) (2007); Estudio de las condiciones de vida de los hogares rurales y urbanos. Provincia de Mendoza.

GALLICCHIO, Enrique (2004); El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. CLAEH. Ponencia presentada en el Seminario Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local. Córdoba.

INDEC (2003), La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. Buenos Aires

INDEC (2005), Censo Nacional Económico 2004/05. Diseño metodológico y cobertura del CNE. Buenos Aires.

MADOERY, Oscar (2007); Cinco interrogantes fundamentales del desarrollo endógeno. CEDET (UNSAM), Buenos Aires.

MAGUID, Alicia (2002); El sistema de indicadores sociales de Argentina. INDEC. Buenos Aires.

MOCHI ALEMAN, Prudencio (2006); Globalización, desarrollo local y descentralización. La importancia del conocimiento y la formación de recursos humanos en esos contextos. En: Girardo, C.; de Ibarrola, M.; Jacinto, C; Mochi, P. (coords); Estrategias educativas y formativas para la inserción social y productiva. Cinterfor/OIT, Montevideo.

NOVICK, Marta (2002); Aprendizaje y conocimientos como eje de competitividad. Capacitación e innovación en dos tramas productivas de la industria manufacturera argentina. En de Ibarrola, M. (coord.), “Desarrollo local y formación: Hacia una mirada integral de los jóvenes para el trabajo”, Cinterfor, Montevideo.

VAZQUEZ BARQUERO, A. (1999); Desarrollo local: Una estrategia para el nuevo milenio. Revista Cooperativa. Revesco. N°68, pp.16-23.